

La Viceprovincia de las Californias

*Informa*

Orden de las Escuelas Pías



## Cuaresma: tiempo para **convertir el corazón**

No. 254 marzo - abril 2021

# Índice

**3** Cuaresma: tiempo para **convertir el corazón**

P. Hilario Flores SchP

**4** A la **escucha de Dios**

P. Fernando García SchP

**6** Una **Semana Santa diferente**

Analaura Gómez

**8** **Ibáñez**

## Cuaresma: tiempo para convertir el corazón

Nos encontramos en cuaresma, y les invito a que aprovechemos este tiempo para convertir el corazón, y así, poder acompañar con esperanza a los que han perdido algún ser querido, o a los que están enfermos o los que han perdido trabajo, a los que viven momentos difíciles y complicados.

No hemos de desanimarnos, sino que hemos de recordar las palabras de San Pablo a los Corintios: “Es ese nuestro ministerio y como lo tenemos como gracia de Dios, no nos desanimamos..., Nos sobre vienen pruebas de toda clase, pero no nos desanimamos; estamos entre problemas, pero no desesperamos; somos perseguidos, pero no eliminados; derribados, pero no fuera de combate. Por todas partes llevamos en nuestra persona la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra persona.... Por eso no nos desanimamos; al contrario, aunque nuestro exterior está decayendo, el hombre interior se va renovando de día en día en nosotros”. Y confiar en Dios, como decía Jesús, “no tengan miedo, yo estoy con ustedes, todos los días, hasta el fin del mundo”. Que, desde nuestro contexto y realidad, podamos vivir con fe y esperanza este tiempo de gracia y bendición.

¡ÁNIMOS! Un fuerte abrazo, y mantengamos la esperanza.

Seamos misioneros de esperanza.

*Hilario Flores SchP.,*  
Viceprovincial de las Californias.





## A LA ESCUCHA DE DIOS

En estos tiempos significativos, en el contexto de fe y liturgia; Dios nos invita a reflexionar en su vida, muerte y Resurrección, que esto nos motiva a seguir adelante con nuestra vida, a pesar de las clemencias del tiempo pandémico y de los momentos grises de nuestra vida.

A través de estas líneas quiero expresar que Dios nos sigue llamando a través de las cosas cotidianas y sencillas que ejercemos cada día; muchas veces creemos que Dios sólo se manifiesta a través de cosas milagrosas, épicas y populares (lo puede hacer) pero se manifiesta en lo tranquilo, silencioso y hasta a veces monótono de nuestro día a día. Él quiere que a través de las cosas pequeñas hagamos lo grandioso. Porque como dice proverbios 19,1 “Más vale el pobre que vive honradamente que el sinvergüenza que ha sabido escalar posiciones.” Así que, no busquemos grandezas que superen nuestra capacidad, busquemos mejor la Grandeza de Dios que nos supera y nos capacita para toda clase de obras buenas.

Quiero compartir que desde la Promoción Vocacional seguimos realizando actividades para que los niños, jóvenes, adultos y demás; se den cuenta de que hay necesidad de realizar, de implantar y promocionar las vocaciones específicas que la Iglesia nos presenta, y estas son: la vocación al matrimonio, la vida consagrada (religiosa o sacerdotal) y la vida en soltería. Proclamamos que ninguna de ellas es más que las otras, sino que se complementan, lo importante es que el candidato sea obediente a lo que Dios le llama, puesto que Él que es más sabio que nosotros, saben lo que nos conviene para nuestra felicidad. Creo que todos estamos buscando la felicidad, pero en muchas ocasiones; la buscamos en lugares, personas, situaciones, etc. equivocadas. Muchos de estos deseos, están centrados en nuestros egoísmos y no en la voluntad de Dios, por eso erramos, claudicamos y sufrimos por no ser generosos en la respuesta que le damos. Por ende, es necesario estar a la escucha de Dios; para responderle adecuadamente.

Por nuestra parte, como pastoral vocacional, estamos haciendo “retiros vocacionales”, éstos se están llevando a cabo de manera presencial; sólo con 4 o 5 personas que vamos acompañando de cerca y con los protocolos sugeridos por el departamento de salud. Además, estamos haciendo “misas vocacionales”, las cuales nos ayudan a implantar cultura vocacional en nuestra comunidad. Ya que la realizamos en domingo, cuando asiste toda la familia.



Este tiempo de litúrgico de semana santa, nos ha favorecido de gran manera, ya que pudimos viajar con unos jóvenes vocacionales a Ensenada y Tijuana, donde les mostramos las diferentes comunidades escolapias, apostolados, entidades, etc. Que desempeñamos en nuestro carisma escolapio. En especial, el P. Daniel Velázquez, dedicó una hora de su tiempo a explicarles a los jóvenes vocacionables, la infraestructura organizacional, pedagógica, etc. de la casa HOCATI. Posteriormente, nos presentó a los niños y los jóvenes quedaron contentos con la experiencia adquirida.



Para terminar, quiero comentar que cualquier tiempo es preciso para hacer el bien... no sólo en cuaresma, semana santa y resurrección. Que son tiempos hermosos de nuestro tiempo litúrgico eclesial. Lo mas hermoso es construir Reino de Dios, con las herramientas que Él mismo nos ha dado, pues estando atentos a su Voz y Llamado, acertaremos en nuestras palabras y en lo realizado...

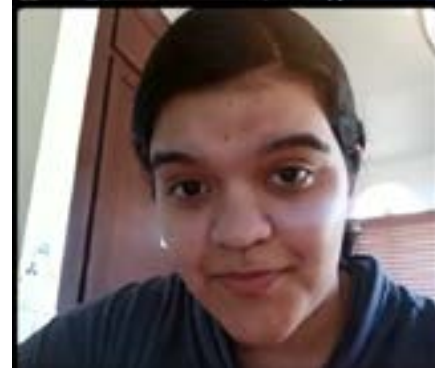
*Fernando García SchP.,*  
Promotor vocacional.



## UNA SEMANA SANTA DIFERENTE

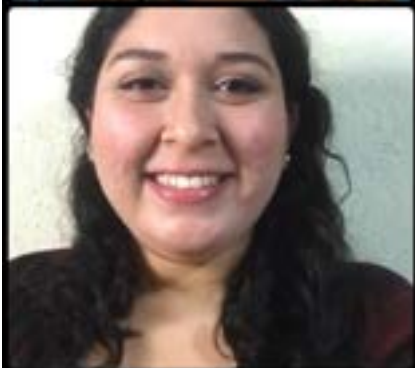
Llevamos nuestra segunda Semana Santa donde la manera de convivir ha sido diferente, la capacidad de adaptarnos al entorno nos ha llevado a buscar la manera de seguir trabajando en equipo y lograr determinar el camino para llevar el mensaje de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo a la comunidad.

Una de las ideas que surgieron, fue realizar pláticas de dos personas y transmitir los videos en vivo por medio de Facebook, en donde se abordaron temas relacionados a la Semana Santa, jóvenes católicos de la viceprovincia compartiendo la experiencia del amor de Dios a la comunidad digital. Fue una experiencia distinta y con incertidumbre sobre los resultados que podríamos generar, sin embargo, la participación de la audiencia fue buena y se logró hacer una interacción.



Teniendo en cuenta el contexto que hemos ido experimentando durante el año, en donde se pide salir solo para lo esencial y las actividades religiosas en las parroquias han sido muy inconstantes, puede surgir una tendencia al aislamiento, a no compartir con los demás sobre las emociones, actividades del día o la realidad que se vive en casa, sin embargo, durante esta semana santa hemos logrado abrir un espacio para compartir sobre los momentos significativos durante nuestro caminar con Cristo.

De manera muy personal, durante este año he experimentado una sensación de “joven-sofá” como lo dijo el Papa Francisco en su discurso de la JMJ en Cracovia, donde hace referencia a los jóvenes que no llevaban una vida activa, en cambio, el Papa proponía que fuéramos jóvenes con zapatos, jóvenes activos. Aún cuando las actividades eran de manera virtual, la analogía de ser jóvenes con zapatos me ayudó a vivir una Semana Santa con entusiasmo y ganas de tener un encuentro con Dios de una manera muy distinta a las demás.



Parece ser que el regreso a las actividades presenciales está cerca, o no, no lo sé, lo que sí sé, es lo importante de seguir fieles y firmes en nuestro caminar como jóvenes católicos, aunque el entorno, la participación, el acompañamiento y otro sin fin de factores sea distinto, nuestra esencia y carisma Calasancio la podemos llevar a donde nosotros vayamos, siempre recordando que el amor de Cristo nos acompaña en todo momento.

*Analaura Gómez,*  
Miembro de equipo de Pastoral juvenil.



## Ibáñez

Suena la alarma. Marcan las 5:10 a.m. Después de unos rituales matutinos me dirijo a la playa, con la sana intención de hacer un poco de ejercicio. Está cerca. 7 minutos desde la casa Hocati 2. Termino de despertar caminando sobre la arena al ladito del mar. Miro a unos hombres pescando con esperanza. Me adentro por la orilla del pacífico, unos 4 kilómetros, veo una gaviota que juega a no mojarse con las olas. Muy curioso. Regreso, otros 4 kilómetros. Llego a casa, café, baño, tomo agua. Una de las tías cuidadoras prepara el desayuno para los adolescentes. Despertarán en pocos minutos.

Salgo al patio de afuera con la taza de café pegada a mi mano. Me acerco a una jardinera que presume un girasol despeinado, un poco feucho, escucho una vocecita "es mi girasol, es mi todo, yo lo he domesticado y es el más bello del mundo"... es de Antoine de Saint Exupéry. El girasol espera el sol. En uno de sus pétalos una hormiga le hace cosquillas.

Desde la calle me sorprende una voz femenina con tono ronco y descuidado, me dice: tan chulo como siempre. Pensé que lo decía por el girasol, pero ella no veía el girasol. Acepto el cumplido con cierta alegría interior. Abrimos un dialogo sin lógica alguna. Me parece que sufre de un trastorno. Mete su rostro entre las rejas y dice que bonito monumento. Mira fijamente la imagen de Madre Paula Montal abrazando a dos niñas. Ella solo puede ver las tres espaldas. Me aconseja que le ponga alambre alrededor del monumento porque ya tiene yerbas, son alcatraces, según la fitología. Para ella son yerbas, para mi hoy también lo son. Le pregunto cómo se llama. Se calla unos minutos, tomo café. Me contesta Ibáñez. Y dónde vives, aquí en los edificios, me contesta sin mirarme a los ojos, sigue con

la mitad del rostro metida en la reja en silencio. Le digo muy bien Ibáñez... me interrumpe y me dice Ibáñez es mi apellido, le pregunto y ¿cuál es tu nombre? Otra vez callamos, vuelvo al café. Se escuchan algunos pajaritos, silencios, carros a lo lejos y me contesta lo escuchaste, me pregunto ¿El nombre? ¿Dios? Saca su rostro de las rejas y me dice que antes pensaba que espantaban en la casa porque estaba muy sola. Ahora está bonita dice, y se ríe. Se despide, escucho que comenta que le gustaría trabajar aquí, solo alcanzo a ver su nuca un poco greñuda, muy parecida al girasol, según la vocecita, el más bello del mundo. Me cae bien Ibáñez. Otro día le diré que pase a casa a ver el rostro de las niñas y madre Paula Montal. Ahora lo pienso. Para Dios, Ibáñez es la más bella del mundo, es su Todo. Me hace bien pensar así.